

EN EL DÍA A DÍA DE LA ESCUELA



PEDAGOGÍA PIKLER

ALGUNAS DE SUS CONCRECIONES

Para compartir con las familias

Esta pedagogía es nuestra manera de entender la educación infantil. Poco a poco la hemos ido aprendiendo, interiorizando y aplicando, viéndose reflejado en nuestro día a día en la escuela.

La pedagogía de Emmi Pikler (instituto Lóczy de Budapest) se sustenta en tres pilares básicos:

- GARANTIZAR LA **SEGURIDAD FÍSICA Y AFECTIVA** DEL NIÑO/A.
- OFRECER LAS CONDICIONES QUE PERMITAN AL NIÑO/A DESARROLLAR UN **MOVIMIENTO LIBRE AUTÓNOMO**.
- PONER A DISPOSICIÓN DEL NIÑO/A LO MÁS POSIBLE (MOBILIARIO, MATERIALES, AGUA, BAÑO, NUESTRA ACTITUD...) DE FORMA QUE SE FOMENTE SU **AUTONOMÍA**.

➤ **GARANTIZAR LA SEGURIDAD FÍSICA Y AFECTIVA DEL NIÑO/A.**

Cubrir las necesidades afectivas y fisiológicas de cada niño/a es el primer fin que perseguimos. Después, vienen el resto: fomentar su autonomía y sus potencialidades... Por tanto, damos prioridad a que estén limpios, cambiar las cacas lo antes posible, sin mocos, con ropa adecuada (ni frío, ni calor, no mojados/as...), sin sed ni hambre, sin sueño, si están cansados, permitirles descansar, si lloran intentar calmarles siempre que podamos con brazos, miradas o palabras cariñosas...

A la hora cubrir las necesidades del niño/a contribuye el trabajar por referentes. Esto quiere decir que una educadora o educador es la que habitualmente comparte con un grupo determinado de niños/as los momentos de aseo y comida, fundamentalmente. Esto permite un vínculo y conocimiento mutuo más profundo y de mayor calidad.

➤ **OFRECER LAS CONDICIONES QUE PERMITAN AL NIÑO/A DESARROLLAR UN MOVIMIENTO LIBRE AUTÓNOMO.**

Desarrollo postural y motriz sin intervención directa del adulto. Desarrollo motor y postural autónomo.

Se trata de un método nuevo, que rompe con la idea clásica (aún vigente entre muchos profesionales de la educación y medicina) de que un niño/a necesita ser enseñado/a para llegar a aprender determinadas POSTURAS y MOVIMIENTOS.

Los niños/as educados en Loczy tienen una COMPLETA LIBERTAD DE MOVIMIENTO. En esta escuela, vamos tomando conciencia de los momentos en los que no tienen libertad de movimiento y cómo podemos aumentar esa libertad teniendo en cuenta el número de niños/as que tenemos por educadora y los espacios.

Podemos aumentar la libertad de movimiento del niño/a mediante:

- Ausencia de todo adiestramiento motor por parte del adulto.
Cuando ese adiestramiento ya se ha dado, lo que hacemos es “ir para atrás” o mejor dicho, ir a una postura que el niño/a domine por sí mismo/a.
- Intentamos que el entorno esté lo más adaptado posible a las necesidades funcionales de cada momento de desarrollo.
- **Ropa y calzado adecuados**, que obstaculicen lo menos posible los movimientos.
- Espacio suficiente y adecuado.
- Calidad de la superficie. Que sea firme.
- Juguetes adecuados, especiales para estimular los movimientos (pero sin entrenamiento por parte del adulto).

- **PONER A DISPOSICIÓN DEL NIÑO/A LO MÁS POSIBLE (MOBILIARIO, MATERIALES, AGUA, BAÑO, NUESTRA ACTITUD...) DE FORMA QUE SE FOMENTE SU AUTONOMÍA.**

Buscamos tener un espacio acorde a las habilidades e intereses de los/as niños/as de cada grupo, aunque es imposible que así sea cuando tenemos tramos de edad tan dispares en cada aula. Los desdobles los podemos preparar más acordes, pero en el aula, es difícil. Lo intentamos. Para esto, entre otras cosas, hace falta observar cómo juegan libremente en el aula, con qué materiales, en qué momento de su desarrollo están (motriz, lingüístico, pensamiento concreto o simbólico, social...) para ir acordes al mismo.

***En esta pedagogía las rutinas diarias son el eje educativo fundamental.**

Por tanto, éste sería el **PAPEL DEL ADULTO EN LA ESCUELA INFANTIL:**

Actitud general: RESPETAR AL NIÑO/A.

No verlo como niño/a- objeto sino como niño/a- persona

⚙ **ACOMPañAR.**

AYUDA INDIRECTA, en vez de “estimular”. Actitud no intervencionista.

En cuanto al movimiento, supone **RESPETAR** SUS POSTURAS. En vez de adelantar, parar y OBSERVAR. ACOMPañAR. También respetar sus posturas durante traslados, cambios, aseos...

El papel del adulto sería el mismo también en otros procesos de aprendizaje: en el descubrimiento de las propiedades de los materiales durante el juego libre en el aula o en el patio, el descubrimiento de las propiedades de materiales plásticos en el taller, el descubrimiento de sus capacidades y de las cualidades del agua al lavarse las manos...

Valorar y dar espacio y tiempo a las fases intermedias, a los procesos. En cuanto al movimiento, sería que el niño/a por sí mismo alcance y permanezca en posturas que pueda hacer y deshacer él/ella solo/a. No impuesta. No necesitan que les enseñemos a moverse y alcanzar ciertas posturas. Tan importante es hacer como deshacer. Transmitirles que lo que hacen es importante.

Igualmente, valorar los procesos y las fases intermedias en otros momentos cotidianos: cuando no se viste solo pero levanta un poquito la pierna para ayudarnos a que le metamos el pantalón, cuando coge el pincel en el taller pero no para pintar sino para insertarlo en un tubo... No importa que pinte o no mientras esté inmerso en otros procesos de juego-aprendizaje, u observando lo que otros/as hacen...

Para que sean respetadas sus posturas, sus ritmos y sus capacidades y ganas de hacer por sí mismos/as, necesitan podermoverse EN LIBERTAD. Para ello, evitamos tenerles “presos/as” en hamacas, tronas, herraduras, sentarles si no saben hacerlo por sí mismos/as, espacios incómodos... Lo mismo que con el desarrollo motor, **también para otros aspectos:** libertad en la silla para comer, libertad de elección, beber de vaso, ofrecerle materiales ricos, no intervenir tanto (no interrumpir), no dirigir tanto y valorar el juego libre protagonizado por los/as niños/as...

Adultos estar presentes, dándoles seguridad, pero permitiéndoles hacer. Encontrar un equilibrio entre **seguridad y permitir hacer.**

⊗ **SATISFACER SUS NECESIDADES CORPORALES Y AFECTIVAS.**

Lo primero es estar atento a sus señales de sueño, hambre, sed, incomodidad, miedo, inseguridad... y atenderlas. Contactos serenos y afectuosos durante los cuidados.

➤ **OBSERVAR.**

Estrategia imprescindible en esta pedagogía. Para ver sus aprendizajes, los sutiles avances y comunicaciones, para crear vínculo, para acompañar afectivamente al niño/a... y para acoplarnos a su ritmo. Por eso, y porque le da seguridad al niño/a, intentamos que la educadora esté siempre (que sea posible) en un sitio fijo del aula, sentada y observando. Siempre y cuando no le requieran o llamen los niños/as.

Esta actitud crea un mayor ambiente de tranquilidad y mayor autonomía en el niño/a durante su juego libre. Intentamos en esos momentos no hablar demasiado en el aula. O no hablar tanto al grupo en general y sí de uno en uno y acercándonos hasta él/ella. Objetivos o razones de intentar hacerlo así:

- Ambiente relajado, no ruido (o no más del inevitable) y menos movimientos innecesarios de la educadora.
- No interrumpir en su juego ni en sus interacciones
- Esta actitud nos invita más a la educadora a observar.
- Los/as niños/as saben dónde está la educadora y la ven en actitud relajada y a la vez pendiente de ellos/as, lo cual les relaja. No necesitan estar buscando o andar detrás de la educadora porque ella está en ese sitio fijo (siempre que puede).

➤ **CREAR VÍNCULO.**

Buscar relaciones profundas con cada niño/a. Relaciones personales lo más estables posibles: trabajo por referentes.

➤ **ESTAR PRESENTES.**

Absolutamente necesaria la creación de relaciones humanas adecuadas. Sentir al niño/a SEGURO/A Y QUERIDO/A.

Importante para ello:

- La **mirada** y la comunicación. Contacto.
- Observando y acoplándonos a su ritmo y necesidades.
- Cuidados más lentos, más respetuosos. Desde el permiso. Esmerado respeto hacia su persona (y su cuerpo: manos cuidadosas, suavidad en los gestos...)
- Jugando juntos/as. Compartiendo.
- Transmitiéndole que lo que hace es importante.
- Dándoles seguridad pero permitiéndoles hacer.
- Ser una educadora, la referente principal del niño/a, la que se encargue de la comida, aseo y cuidados diarios de un grupo concreto de niños/as, y hacerlo del modo más individualizado posible.

A diferencia de nuestra actitud observadora y más bien silenciosa durante el juego libre (cuando se puede, claro está), en los momentos de interacción cara a cara intentamos hablar, con riqueza, cercanía e interés en esa interacción privilegiada. Esos momentos de interacción cara a cara son fundamentalmente el cambio de pañal, aseo, cambio de ropa, poner o quitar abrigos y durante el comedor. En esos momentos intentamos hablar, y además con riqueza, interés y evitando en lo posible las frases estandarizadas. En esos momentos intentamos hablar con un lenguaje y volumen suaves, comentando lo que vamos haciendo, lo que va pasando (ruidos del entorno, llanto de otro niño/a...), para:

- Crear vínculo entre la educadora y el niño/a (especial necesidad de aprovechar estos momentos de interacción cuando las aulas son muy numerosas y se está en grupo grande).
- Transmitirle que tenemos interés en él, en su mundo, en sus intereses,... y que es capaz y digno de comunicarse y relacionarse, también con un adulto.
- Anticiparle y explicarle cómo y para qué vamos haciendo lo que hacemos (al vestirle, darle crema, pasarle la toallita, lavarnos las manos....) para que pueda poco a poco prever (y así no le resulta intrusivo) e ir empezando a participar, hasta llegar a hacerlo solo o casi solo/a.
- Enseñarle y potenciar el lenguaje verbal.

➤ **CONFIAR** en las capacidades de los niños/as.

Optimismo y tranquilidad. Ver a los/as niños/as más como personas (capaces, con iniciativa, con objetivos y retos, con un nivel de autonomía...) y menos como "proyectos de persona".

Petición de su participación y a la vez la espera atenta de su colaboración en las rutinas diarias de alimentación, higiene, vestido, etc.

Mensaje que interiorizarán los/as niños/as: "creen en mí, en lo que soy capaz de hacer".

➤ **OFRECER PROPUESTAS ADECUADAS.**

Organización del entorno adecuada a las necesidades de desarrollo de cada edad. Cuidar que el **espacio sea adecuado**, acorde y de calidad: muebles fijados bien al suelo, juguetes interesantes, variados y a una distancia adecuada, protegidos de niños mayores, ni frío ni calor, ROPA CÓMODA...